Hegemonía cultural y afirmaciones progresistas de construcción de una nación. La influencia de la industria electrotécnica en la construcción de la sociedad moderna Brasileña.

Jayme Karlos Reis Lopes[*]

Introducción

Según Ignacy Sachs, la historia de la modernidad se puede resumir como la historia de la producción y la distribución del excedente económico, con el ritmo de revoluciones energéticas sucesivas (2007). McDonald (2010) en ese sentido afirma que

> la energía simboliza la destrucción creativa del capitalismo: el rápido desarrollo y la devaluación de los productos y cambios en los sistemas productivos en la velocidad de la luz (p.28 traducción libre).

La electricidad sería así desde ahí, una de las formas de manifestación de esta modernidad, entendida en el contexto de las transformaciones sociales y económicas de la época. Así, la capacidad de generación de electricidad se produjo como uno de los indicadores del desarrollo económico de una sociedad, su crecimiento urbano e industrial. Modernidad y el progreso fueron implementados en las ciudades de Latinoamérica al estilo europeo, pasando por reformas que promuevan obras de saneamiento, iluminación y la integración vertical, dando lugar a los primeros rascacielos.

El espacio doméstico principalmente en las áreas urbanas, adquirió las nociones modernas de privacidad y comodidad, cambiando la arquitectura de la casa, que se reflejan en la nueva división de sus habitación y en la privacidad a cada uno de sus habitantes, dando la idea de una familia nuclear procedentes de los sectores burgueses.

En 1920 por ejemplo, la electricidad se ha convertido en la principal fuente de energía utilizada por la industria de Brasil. El Brasil moderno posterior a 1930, que se establece a partir de la alineación al contexto global caracterizado estas transformaciones tecno-industriales, entra en el camino de un desarrollo nacional en que la consolidación económica se une a una concepción de unidad nacional. La diversificación de la industria basada en este nuevo modelo, corresponde a la expansión del consumo de nuevos productos, poniendo los procesos de industrialización, la urbanización y la expansión del sector de energía eléctrica en una estrecha relación.

La electrificación se pone como condicion el propio crecimiento de las ciudades, la aparición de nuevos barrios, su verticalización y sobre todo, los nuevos hábitos y comportamientos de vida. La instalación de las redes de distribución de energía, a su vez, fue seguida por las propagandas y campañas educativas para la creación de consumidores en beneficio de los grandes fabricantes de aparatos eléctricos - en general las grandes multinacionales como Siemens, General Electric, Arno, Western House, AEG, OSRAM, Phillips y Philco.

Además de hacer posible una amplia gama de productos y servicios, la electricidad llevó al desarrollo de los medios y herramientas de comunicación, desarrolladas en el siglo XX, tales como radio, televisión y la publicidad. Durante la consolidación del Brasil moderno en la década de 1930, la radio y un poco más tarde la TV son los medios que van integrar las diferentes regiones del país (Centro da Memoria da Eletricidade, 2003), contribuyendo al proceso de consolidación de una identidad nacional.

Sobre todo, el aumento de la producción de energía partir de este momento de la historia, empieza a ser visto como una política pública indiscutible – no solo en Brasil -, una oportunidad para tarifas menos costosas para los consumidores y de inversiones con muchas ganancias para los inversionistas, reforzando la idea de bien común de los emprendimientos, que son ahora exteriorizados por la economía, individualizados por la población y por el sistema legal, legitimados por las ciencias naturales y presentados como inofensivos por la política (Beck, 2002).

La estrecha dinámica entre la construcción de la sociedad del siglo XX y la energía sin embargo, no logro detener muchos estudios que desde los ’70 apuntan para el alcance de los impactos de proyectos de producción y distribución de energía, sobre todo al medio ambiente y en la

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

forma de vida de las poblaciones atingidas, principalmente por la inundación de sus propiedades, hogares, áreas productivas, destrucción y contaminación de su medio ambiente, ciudades e en grande parte mirando para sus pérdidas "inmateriales", como los referenciales de identificación y la fragilidad de lazos sociales (Relatorio Estação Itueta, 2009 pg.35 Traducción).

Al mismo tiempo, muchos de estos estudios apuntan para la legitimación política, justificativa económica y el estigma social de estos proyectos de energía y su relación con una condición indiscutible o inevitable de este desarrollo económico y del progreso. Poniendo el camino de la sacralización de la agencia y la fe en progreso como

> um decreto dos céus, um dom recebido, surgindo a gratidão como única forma plausível de reação humana (Sztompka, 1998 p. 67).

Desde de ahí es cierto, que la participación en esta construcción de un "valor" –político, económico, social, cultural e etc. - para la energía, suele ser tanto un privilegio para aquellos que detentan el poder como un instrumento de competencia de estatus (Appadurai, 1986). En esto sentido, tomando en cuenta la relación históricamente establecida entre modernidad, energía, progreso, desarrollo, la importancia de la energía está en donde y como los actores sociales, políticos y económicos manipulan las definiciones culturales y potenciales estratégicos. Lo que tiene determinado la adopción de una política conservadora de ayuste económico, reconducido medio ambiente y justicia social a la categoría de entrabes al desarrollo (Zhouri, 2007).

Así, además de la frecuente conversión de estos problemas socio-ambientales en un tema siempre presente en la agenda de los debates institucionales, gubernamentales de la sociedad alrededor del mundo - lo que transforma de gran importancia el estudio de esta temática-. Es necesario poner en foco, en el caso de la energía, además de sus impactos, los presupuestos que logran producir la indiscutible justificación económica y legitimidad política de los proyectos de producción, bien como el estigma social producido para sustentar este sistema. Que produjo una fuerte desaprobación de las características personales o creencias tradicionales, principalmente las poblaciones del interior del país, que van contra normas culturales de la modernidad y del desarrollo o sea, consumo, cosmopolitismo, status y luxo.

Una de las bases del sistema: el ideal del desarrollo.

El propósito fuera crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época, resultado de la coyuntura histórica específica de finales de la según gran guerra. Uno de los documentos más influyentes de la época, fuera un preparado por un grupo de expertos congregados por Naciones Unidas con el objeto de diseñar políticas y medidas concretas para el desarrollo económico de los países subdesarrollados (Escobar, 2007 p.11).

Así, el sentido del término desarrollo fue dado al grado de industrialización alcanzado por una sociedad. Sinónimo de la industrialización y el avance tecnológico definió el proceso de transformación del medio natural con el fin de generar riqueza conduciendo este paradigma a la sociedad como una "necesidad". La noción de "progreso", que se opone retraso / pobreza como sinónimo de pocos o ningunos productos, a la riqueza / moderna como igual a la abundancia de productos o necesidades satisfechas, se derivan de estas nociones un conjunto de ideológicas que establece los parámetros de bienestar social medido a través del Índice de desarrollo humano definido por el PNUD, utilizado como referencia a nivel mundial.

El concepto de desarrollo traduce para el ámbito del sistema político y económico la esencia religiosa, que conforma el pensamiento y define la acción propia de la historicidad occidental. Los puritanos del siglo XVII promovieran una revolución en las artes y las ciencias, sobre la base de la fe religiosa de que el progreso podría mejorar sus vidas, quien, después de todo, la ciencia era una manera de conocer a Dios (Dupas, 2006).

En su origen, como es posible mirar, el desarrollo se correlaciona con la construcción ideológica vinculada a la necesidad de la centralización del poder social -defendido por los países capitalistas centrales - llevando a transformaciones del control social sobre la base de una deci-

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

sión consciente y administrado de forma sistemática, cuya actividad se llevaría a cabo y los propósitos expertos (Bauman, 1992). Este control está estrechamente relacionado con el surgimiento de la modernidad occidental, la organización de estado moderno y organización social que implica un ideal de universalidad planteado como una medida para mejorar la estructura social.

> Filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. (Escobar, 2007).

El proceso trae como idea homogeneizador y centralizador, se postula como una prueba de espíritu y una comprensión del procedimiento normal, que el fenómeno de "masas" se explica por la acción de una élite a través de sus cifras de liderazgo (Certeau, 2003). El concepto de desarrollo refleja el vínculo ideológico que tiende a la reclasificación de las experiencias sociales en el ámbito de la planificación, reconstituido en las instituciones racionales y tecnocráticas cada vez más integradas en las estructuras del Estado y la planificación de la gestión centralizada. Es por tanto, que en nombre del desarrollo llamado "nacional" y la "verdad" cultural, que muchas imposiciones arbitrarias se justificaran.

La crítica de la noción de reducción del desarrollo a la industrialización, compuesto principalmente por los sociólogos y economistas en las décadas de 1970 y 80, llevó a la calificación del término. Aunque dirigido a diferentes fenómenos sociales, los conceptos de "desarrollo dependiente" y "desarrollo sostenible" han nacido de este esfuerzo.

El primero, trata de explicar el tipo de desarrollo que ha alcanzado o es alcanzable por las economías de las sociedades no centrales, identificando la dependencia externa del capital internacional como un factor limitante del proceso de industrialización. El otro, trata de imponer límites en la escala de los procesos de industrialización, de calificación o considerando como "sostenible" sólo los recursos naturales industriales y tecnológicos que reinvierten una parte de la riqueza en la restauración y conservación de los recursos naturales.

La década de 1990, especialmente con el informe Brundtland de 1987, se consolidó el desarrollo sostenible. Este informe recomienda que las alteraciones medioambientales provocadas por el proceso de industrialización pudieran ser corregidas a través de impuestos específicos, ya que se considera como fruto de "defectos" en la asignación de los recursos naturales. Por lo tanto, el proceso industrial mantiene a salvo de la crítica más aguda y las ganancias y el mercado podría seguir siendo la fuerza impulsora del bienestar social.

Segun Escobar (2007), el sueño, poco a poco se convirtió en pesadilla

> porque en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre (p.21).

En Brasil, el término "desarrollismo" se asocia con los gobiernos desde la década de 1950, como Vargas y JK. En un análisis más exhaustivo demuestra que incluso en lo gobierno militar, con la ruptura política se produjo en 1964, continuó la implementación de políticas de desarrollo. En la ausencia de una definición más precisa, el desarrollismo en Brasil se confunde a menudo con otros fenómenos asociados a él en experiencias históricas más típicas: la defensa de la industrialización y el intervencionismo, que van desde políticas económicas expansionistas, pro-crecimiento a la planificación y la creación de empresas y bancos estatales de desarrollo, que por lo general enmarcada por una retórica ideológica nacionalista (Fonseca, 2004).

Sin embargo, el desarrollismo que tomó forma en este país y en la mayoría de los países de América Latina produjo más allá de las simples ideas, surgió una guía para la acción destinada a sugerir o justificar las acciones consciente del estado. Se establece, por eso la hipótesis de que sin una política consciente y deliberada, no se puede hablar de desarrollismo. Así, no se puede reducir el desarrollo como un fenómeno histórico, las medidas más simples de la expansión de la demanda agregada, las manifestaciones nacionalistas o reivindicaciones corporativas. Es posible decir que se construye de la unión de estés tres elementos, un conjunto de ideas, que como toda

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

ideología bien empieza a justificarse, cuando no se ha la defensa explícita de la tarea como su principal objetivo, en última instancia, su razón de ser (ibíd., 2004). Se convierte en un fin en sí mismo por lo tanto, que aboga por sí las prerrogativas de ser una condición, tales como el bienestar o los valores simbólicos, en el caso de Brasil, de construcción de la nación.

Hegemonía cultural y afirmaciones de construcción de una nación.

Para Arjun Appadurai, el valor de una mercancía (bien) es una suma definida de valores, el cual es producto de la proporción de intensidades de demanda (1991). Así que, el valor que está contenido en las mercancías es demasiadamente influenciado por un flujo determinado de intercambio y por su life history medida que se mueve adelante y atrás entre los distintos regímenes de valor (Appadurai, 1991 apud Graeber, 2001). Un régimen de valor puede ser entendido como el marco cultural que define la candidatura mercantil de las cosas que se caracterizan por un conjunto superficial de estándares compartidos. Entretanto, el grado de coherencia del valor puede variar grandemente de situación en situación, de mercancía en mercancía (Appadurai, 1991). La variedad de tales contextos, dentro y a través de las sociedades, proporciona el vínculo entre el ambiente social de la mercancía, su estado temporal y simbólico (1991).

En este contexto, la demanda surge como una función de la diversidad de prácticas y clasificaciones sociales. La demanda es entonces, la expresión económica de la lógica política y cultural de una sociedad. Lo político no es solo el hecho de que significa y construye relaciones de privilegio y control social (como los de la demanda), sino también la tensión constante entre las estructuras existentes y la tendencia de las mercancías a quebrantar las dichas estructuras (1991). Es esta lógica que pone las reglas de un patrón de valor como normas del poder político dominante (Gregory, 2004), adquiridos través de las varias instituciones sociales sobre todo el estado, el mercado y la casa (2004).

Con el ascenso del free market anarchism (Gregory, 2004) en el siglo XX, como institución políticamente más significativa de la valoración en el mundo (ibíd., 2004), se cambia la forma en que el dinero se simboliza y como este simbolismo se relaciona con las nociones culturalmente construidas de producción, consumo, circulación y el intercambio (Bloch and Parry, 1989). Es decir, la demanda – por una cosa - surge como función de la diversidad de prácticas y clasificaciones sociales, una respuesta mecánica a la manipulación social y de una lógica política del consumo (Appadurai, 1991).

A partir de este punto, se pone como una consecuencia de las retoricas del progreso, la trayectoria de la evolución del sector eléctrico donde, una serie de transformaciones en su manejo, relacionado con la relación del mercado y de su influencia en el estado, cambiaran la condición de existencia de la energía en la casa. En el mundo occidental estas tendencias tuvieran su construcción primaria en el pos según gran guerra, desde la construcción de nuevos modelos productivos de consumo en los países centrales del capitalismo, además en la consolidación de de los estados nacionales en muchos de los países de la periferia del sistema, entre ellos, Brasil.

Con características predominantemente rurales, la sociedad brasileña ha tenido en los primeros años del 1900, una prueba de la urbanización y producción industrial capaz de ofrecer un proceso sostenido de crecimiento del consumo de electricidad. Tanto en la generación y comercialización, las perspectivas fueron favorables para las empresas privadas ya que el estado todavía no tenía capacidad de inversión. La percepción de estas oportunidades no sólo va atraer el interés del capital nacional, sino también del capital extranjero. El primero tiende a orientarse hacia el montaje de sistemas eléctricos para los pequeños centros urbanos y medianas empresas, menos exigente en términos de movilización de recursos, mientras que el segundo centra su atención en las áreas urbanas con mayor potencial de rentabilidad económica.

En un mercado dinámico, la integración de capital nacional en la actividad eléctrica es parte de una estrategia de diversificación adoptada por un negocio productivo en formación en el país, consciente de alternativas de inversión rentables.3 Por un lado, en un inicio la escala de la demanda no fue significativa - el uso de energía estaba vinculada, en esencia, alumbrado público y el uso de pequeñas industrias manufactureras y en los mercados de configuración local – actuó

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

con el fin de reducir los costos de implementación y operación de los sistemas de generación y distribución de energía eléctrica, facilitando la entrada en el negocio.

Por otro lado, el margen relativamente baja de riesgo e incertidumbre en el servicio, dado el monopolio de los contratos de concesión con largos períodos de aplicación, aumentó el atractivo de la actividad y por extensión, estimuló la aplicación de recursos en el área. El efecto combinado de estos factores pone en marcha un proceso de formación integral de las empresas energéticas municipales, organizado por iniciativa de los empresarios vinculados a los diferentes segmentos de la economía (Centro de la Memoria de la electricidad en Brasil,1988) y del poder local, un movimiento que es de mayor intensidad en Sao Paulo, impulsado principalmente por la expansión de la producción de café (Perissinotto, 1994) y Río de Janeiro que hasta 1960 fue la capital federal de Brasil. Al final de la según década del siglo XX, en el país ya había un número significativo de ciudades "regularmente servidos por compañías eléctricas" (Centro de memoria de la electricidad en Brasil, 1988: 45).

La entrada del capital internacional en la actividad se lleva a cabo al mismo tiempo y puede ser entendida a la luz de la confluencia de circunstancias históricas específicas de los entornos externo e interno. En primer lugar, la consolidación de la industria de la energía y la intensa competencia en los mercados de las economías capitalistas centrales (Lorenzo, 1997; Centro da Memoria da Eletricidade no Brasil, 1988) que estimuló la internacionalización de las inversiones productivas en el sector, tiendo como resultado la inclusión de las economías periféricas en el camino de la capital estos, en busca de una alternativa de valoración (Szmrecsányi y Suzigan, 1996), caminando junto con la asunción en Brasil, del estado oligárquico-burgués antes de los ’30 y del estado burgués después de los ’30 (Saes, 1989). En el segundo lugar, las oportunidades económicas ofrecidas por las grandes ciudades (Lima, 1995, Centro da Memória da Eletricidade no Brasil, 1988; Corsi, 1996).

Dentro de una orientación liberal, la intervención del gobierno en el campo económico buscaba, en esencia, la promoción de la dinámica de acumulación de capital en el país mediante el apoyo al sector privado y la manutención del poder por las elites nacionales y locales. En el sector eléctrico esto fue guiado principalmente para asegurar las tasas de rentabilidad atractiva al capital financiador y al conjunto de empresas del monopolio (Baer, 1995; Suzigan y Vilela, 1975). Conduciendo el mecanismo del mercado económico y social a un factor clave en la vida del cuerpo social (Polanyi, 1968) de Brasil.

El período transcurrido desde el año 1930 se caracterizó por un cambio considerable en lo que más tarde se llama "medios de comunicación" con el triunfo del radio de masa, del fotoperiodismo, de la industria del cine y la televisión más tarde. La percepción de la realidad está ahora mediada por las nuevas herramientas y técnicas que permiten el desarrollo de una nueva visión del mundo, se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva (Brunner, 1988). Por otro lado, las largas distancias alcanzadas por la radio, conduce a un nuevo significado y el contexto cultural y su importancia política.

En Brasil, la extensión gradual de la electrificación y la ampliación del número de hogares que tenían este tipo de servicio - que en un principio se produjo en los grandes centros urbanos y en la capital del país y en un ritmo más lento en las zonas rurales - permitió el uso de equipos de red inalámbricos, como radio y televisión. Por lo tanto, el desarrollo de la electrificación y la integración cultural y política del país, bajo los auspicios del Estado Nacional, estaban estrechamente relacionados. El proyecto de nación es un proyecto hegemónico en lo cultural, en lo político y, sobre todo, en lo económico. La comunicación de la cultura nacional es en principio, letrada y culta y esta es la vía por la que la cultura culta llega a ser hegemónica, o sea a orientar moral e intelectualmente a la sociedad nacional. Lo que incluye incluso la construcción de una simbología implícita en los símbolos nacionales como en la bandera nacional, en los himnos, canciones, historias y mitos, que constituye la representación entre el logró concreto de un desarrollo y la idea abstracta del progreso necesario al bien estar de la nación.

El alcance de los medios de comunicación son esenciales para la afirmación del nacionalismo y la consecución del proyecto de integración nacional, que luego se desarrolló bajo la tutela del Estado Novo1, en el gobierno de Getulio Var-

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

gas, llegando través de los medios de comunicación – y después en la tele - a todos los ciudadanos pequeñas porciones cotidianas de nacionalismo (Althusser, 1985 apud Martins, 1999). El nacionalismo se había convertido en ese momento el eje del desarrollo de un nuevo concepto en la cultura brasileña, que va desde la incorporación de la clase obrera y nuevas clases medias urbanas hasta la integración de las diferentes regiones del país. La cultura brasileña, con un dibujo Fascista en este momento, se define como nacional-popular (Gramsci, 1987: 151-159) o sea, aquella que presenta un contenido popular codificado en una escritura alfabética universal. Una de las características de la sociedad contemporánea, que hace del consumo cultural - en su profusión de géneros y posibilidades de difusión - una práctica política masiva en la que las identidades se forjan y las formas de acción se delinean (Canclini, 1995). A partir de 1937, se establecieron nuevas atribuciones en las esferas de educación y cultura (Mendonça, 1990p. 264-265). Las acciones del Estado tuvieran el efecto de promover la homogeneización de la lengua, las costumbres y comportamientos. Dentro de las manifestaciones culturales estaban los grandes musicales, basado en el folklore, llevado a cabo por el Estado Novo.

En el contexto del fin de la Segunda Guerra Mundial y la caída del Estado Novo en 1945, se inauguró una nueva etapa en el contexto de la producción cultural, que se caracterizó por lo mayor cosmopolitismo. La nueva producción cultural inspirada por un lado, por los principios democráticos – y liberales - que habían sido victoriosos en la Según Guerra Mundial y por el otro, por la consolidación de la hegemonía, económica y cultural, estadounidense. Es importante decir que, la cultura nacional, como el Estado-nación, es un fenómeno típicamente moderno (Hobsbawm, 2000) y el concepto de lo moderno es una idea exclusivamente occidental, o sea que sólo Occidente conoce una época autodenominada modernidad y, por tanto, la cultura moderna es un desarrollo de la cultura occidental (Habermas, 1991:17).

En las diversas formas de producción cultural, la dimensión popular fue diferente al asumido el estado paternalista del Estado Novo, se extendió la presencia de la música popular en la radio con la realización, la difusión de la música brasileña y la producción de películas populares de la Atlántida,[2] compañía de cine creada en el año 1940. Es así que por la mano de la radio, el cine y la televisión, través de un rol peculiar de medios masivos, que se construyen el discurso en base a la continuidad del imaginario de masa con la memoria narrativa, escénica e iconográfica popular en la propuesta de una imaginería y una sensibilidad nacional (Barbero, 1991).

En el mismo sentido, el ocio y los nuevos hábitos difundidos por los medios de comunicación sin duda contribuirán a la afirmación del nuevo estándar de consumo de bienes, con la inserción de manufacturados, importados y nacionales. La radio desde el inicio de sus operaciones tuvo nivel de financiación y recursos de la publicidad de las empresas.

Se expanden el negocio de la radio, cuando se inicia la irradiación de los anuncios, lo que confirma el patrocinio como una forma de recaudar fondos para el funcionamiento de las estaciones. La evolución de los programas de música sigue la industria de la música, que ahora utiliza los discos de acetato de más larga duración que el (LP) de vinilo. Las grabaciones serán muy importantes para la industria de la publicidad. (ibíd., 2003). Así, estableció una realidad nueva con el radio todos los días con la noticia, ya que la velocidad alcanzada por la transmisión de los acontecimientos y el hecho de que las personas estaban integrados mediante el intercambio de fuentes de noticias (Azevedo, 2002). Se puede decir que hubo una reestructuración de la vida cotidiana en los sectores público y privado. El cambio más profundo fue la privatización y la forma de organizar la vida, que posteriormente se extendió a la esfera del trabajo y también la del ocio. Este vehículo ha creado su propia esfera pública, ya que por primera vez en la historia personas desconocidas probablemente sabían lo que cada uno había escuchado en la noche anterior (Hobsbawm, 1995).

El bajo costo del aparato, a partir de la entrada de fabricantes extranjeros, hizo posible a finales de la década de 1920, la expansión y extensión considerable de la radiodifusión. Desde entonces, junto a las emisiones realizadas por radio clubes y las sociedades se han consolidado las estaciones de radio comerciales, con una pro-

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

gramación especifica de entretenimiento y noticias.

En la década de 1930 en Brasil, se comenzó la fabricación del radio en escala industrial y apareció en Río de Janeiro y São Paulo, grandes empresas de componentes para los radios, permitiendo que los fabricantes de equipos, fabriquen dispositivos con características técnicas similares a los productos importados, pero con proyectos nacionales (Centro da Memória da Eletricidade, 2003).

En Brasil la comercialización del radio desde 1930 fue hecho de grandes fabricantes extranjeros como General Electric, Philips, Philco, Scott, Emerson y Adimiral, las emisoras de radio de Brasil fueran inicialmente un seguimiento de los medios de comunicación.

Junto a las emisoras comerciales, se consolida en el país la opinión pública sobre la necesidad de las actividades del Estado en el ámbito de la radiodifusión y en el año 1932, empieza la transmisión de un programa nacional que más tarde se convertiría en la "Hora do Brasil".3 Cerca de la década, se defendió la creación de una estación de radio oficial del gobierno, lo que encaja plenamente en el contexto de la ampliación de los poderes del Estado nacional en el ámbito de la cultura y de la educación, dentro de los esfuerzos de integración nacional. En 1940 se creó la Radio Nacional en el Departamento de Prensa y Propaganda (DIP). El DIP fue creado para el control de la transmisión y difusión del radio, teatro, cine, turismo y medios de comunicación en general. Él fue responsable por la propaganda del gobierno y la censura (Centro da Memória da Eletricidade, 2003).

En 1941 se inició en la Radio Nacional los informes de prensa ESSO,[4] con noticias procedentes de la United Press International (UPI). Los periodistas fueran patrocinados por la empresa Esso y Standard Oil Brasil, marcando la importancia creciente de productos extranjeros en la radio. La relación entre los patrocinadores y emisoras fueron mediadas por las agencias de publicidad como la Standard Propaganda.[5]

Muchos programas fueron producidos y grabados en las estaciones de Río, en especial Radio Nacional y después transmitidos para el resto del país. Esta práctica reforzaba la capital del País, – hasta entonces Rio de Janeiro- como el centro de las actividades culturales y espacio de construcción de estandartes. La modernidad que llegaba en la radio con características urbanas, se extendía a los residentes del interior del país los hábitos de las grandes ciudades (Azevedo, 2002). El uso de la radio fue, en esta etapa, en gran medida consolidada en todo el país. Se observó en 1960, la proximidad entre el índice de disponibilidad de energía en iluminación en el hogar, 38,54% del total de hogares encuestados y la existencia de la radio, 35,38%.

Las transformaciones en los padrones de consumo y producción.

La reproducción del modelo de producción en masa estadounidense, que fueran adoptadas por la industria en las primeras décadas del siglo XX, estructurado en torno a la producción de automóviles, se convirtieran en un estándar para los países de Europa y otros países en el mismo momento de industrialización. Mientras que en los Estados Unidos, los principios fordistas comenzaran a llegar a otros sectores productivos como la construcción, alimentos, bienes y servicios, todos estos sectores determinados por un mercado de masas. El uso de refrigeradores, lavadoras, aspiradoras y otros productos y servicios fueran el modelo deseado de consumo (Centro da Memória da Eletricidade, 2003).

Para llegar a este punto, algunos cambios importantes en la estructura industrial estaban caminando desde la década de 1930, como resultado al atendimiento a las nuevas necesidades creadas por el mercado (Machado, 2009) y alimentadas por los medios de comunicación naciente. La economía está ahora corporizada - embodied - en instituciones que hacen con que las opciones individuales originen movimientos interdependientes que constituyen el proceso económico, alcanzando mediante el uso generalizado de los mercados formadores de precio (Polanyi, 1968), en el caso, la pequeña burguesía y las clases medianas.

El auge industrial de lo pos Según Guerra, ha traído la expansión urbana y la revolución tecnológica. Muchas de las innovaciones que llevaran a la expansión de nuevos sectores industriales a partir de la década de 1950 se basaron en la investigación científica de entre guerras, en especial los materiales sintéticos como el nylon y los plásticos de 1937.

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

En el mundo de la década de 1940, el más prominente de estos elementos ha sido el desarrollo cognitivo de los conocimientos científicos y su transformación en una increíble variedad de nuevos productos y técnicas. Es posible elaborar una lista de estas innovaciones, muchas de las cuales, dentro de una generación cambiaran de curiosidades a pilares fundamentales de la vida del siglo XX (ibíd., 2003). Desde aquí, la difusión de la modernidad como experiencia y como imagen del progreso se hace posible contradictoriamente bajo a modalidades del mercado internacional, el estado interventor, la burocratización de la vida colectiva, la aplicación de experiencias de control del medio, la secularización de la vida social y la masificación del consumo cultural (Brunner, 1998 p. 189).

Este eres el momento que en Brasil, el modelo económico se convierte en el principio organizador da práctica gubernamental (Foucalt, 2007 p.45) través de la incorporación del mercado en la vida cotidiana, principalmente por la tele. Además de eso, la acción de gobierno Estadounidense en 1940, que incluía la creación de la oficina de coordinación de las relaciones comerciales y culturales entre las Américas, liderado por el empresario Nelson Rockefeller, para acciones de propaganda económica, cultural y de beneficencia, también fue muy importante en la consolidación de este proceso. “donde su ideología como proyecto colectivos de acción en torno a imágenes de una sociedad posible – o imaginable -y de un buen orden, ocupaban el centro de la escena pública” (Roche, 2000).

Los medios de comunicación fueron utilizados pedagógicamente en este sentido, través de acciones deliberadas y planificadas con miras a este objetivo, ya que como muestra Berger (apud Santillana, 1999), la mayoría de la gente utiliza las construcciones simbólicas y las imágenes difundida por los medios para determinar sus decisiones políticas. Sin embargo, la existencia de este proyecto no excluyó el proceso de “americanización” ejercida por las fuerzas del mercado mundial (Faro, Silva, 2002 p.92). Revistas como Selecciones, con una tirada mundial de 5 millones de copias, fueran lanzados en Brasil en 1942, en el mismo año la Coca Cola jugó un papel importante en la difusión del estilo de vida Estadounidense. La edición brasileña en portugués fue editada en los Estados Unidos y publicó una selección de artículos y anuncios de otros medios de comunicación Estadounidense.

En el contexto de la liberalización y la afirmación de la hegemonía cultural y económica Estadunidense los sueños de consumo miraban actualizar el país, con relación a los países industrializados, afirmándose, en este contexto, el cosmopolitismo. La radio creció en la década de 1950, con el apoyo de aumento de la publicidad, el cine se ha establecido como la industria y la televisión tuvo su difusión inicial en septiembre de 1950 con inauguración de la TV Tupi. En la televisión, las propias empresas eran productoras de sus propios programas que patrocinan (ibíd., 2003). Tras la toma de posesión del presidente Jucelino Kubitschek en 1956 y la aceleración de la industrialización del país, la televisión y el automóvil se convirtieran en el sinónimo de la modernidad y progreso que se instalaba. En este contexto, hasta la producción intelectual brasileña de los años 50 daría lugar a una reflexión sobre los resultados para un diagnosticado subdesarrollo, poniendo los altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos (Escobar, 1996) como estándares de una nueva sociedad. En la música, el erudito de la música y del Carnaval folclórico, daría lugar a la Bossa Nova, símbolo de una nueva clase media urbana cosmopolita.

Esta modernización hegemónica de Brasil, expresada en el proceso que incluye la diversificación económica y la industrialización de masa, fue acelerada de la segunda mitad de la década de 1950, acompañado por cambios en los patrones demográficos y en una creciente urbanización. Se podría decir que la modernización se estaba expandiendo, aunque a un ritmo desigual y por una distribución desigual de los beneficios - y desventajas - no sólo por el crecimiento de las ciudades, sino también por la acción de las autoridades públicas en el interior. Se buscó todo momento la construcción de un modelo económico de producción y consumo cercano a de los países desarrollados (Centro da Memória da Eletricidade, 2003), como en el sector de alimentos.

Esto sector fue acompañado por un cambio importante con respecto al consumo, principalmente por la opción de la población –

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

principalmente urbana - por el consumo de alimentos procesados. Los consumidores han preferido comprar arroz, frijoles y harina - artículos en la comida tradicional brasileña - de la fábrica, ya empaquetado en bolsas de plástico. El comercio minorista comenzó a reemplazar el almacén, ventas y carnicerías en las grandes ciudades ya en los años 50. Ellos vinieron con las nuevas cadenas de tiendas de electrónica y los concesionarios de automóviles.

Los cambios de la industria farmacéutica llevaran a la sustitución de medicinas tradicionales hechos a partir de los productos naturales, por medicinas industrializadas, en el proceso que se caracterizó por la entrada de los antibióticos en 1940 y la aparición de nuevas vacunas. En Brasil, la producción de sueros, vacunas y la quimioterapia se llevó a cabo por el Instituto Oswaldo Cruz en Río de Janeiro. Desde 1942, se produjo el suero anti gangrenoso, la vitamina A en plasma concentrado y secado. En 1944, tuvo mucho éxito de la vacuna contra la gripe, desarrollado en colaboración con la Fundación Rockefeller.[6] Más tarde, con la llegada de los antibióticos de los mayores laboratorios internacionales ordenó la suspensión de la fabricación de algunos de estos productos (Ibíd., 2003).

Conclusiones

Eres posible decir que el proceso histórico de modernización produjo libre curso a la producción de la mercadoría energía eléctrica y transformó todas las relaciones sociales cercanas o parte de las relaciones monetarias. La esfera mercantil del mundo moderno en este caso, parece ter sido una gran máquina gobernada por movimientos a gran escala de los precios, intereses institucionales, burocráticos y autor regulados. Como busca presentar esta tesis, este capitalismo no solo representa un diseño tecno-económico, sino también un sistema cultural complejo con una historia particular (Appadurai, 1986).

Este complejo particular que construye la historia de la energía eléctrica parece corroborar en gran parte el concepto de sistema-mundo caracterizado por Wallerstein (1971, 1984, 1998, 2006) que se basa principalmente en la comprensión de las dinámicas de la “economía-mundo capitalista” como un “sistema social total”. La perspectiva usada en el estudio de Wallerstein es intrínsecamente histórica y posee tres ejes articuladores principales. En primer término, un sistema económico integrado a nivel mundial de naturaleza polarizadora con una lógica de cadenas de mercancías que poseen una forma centrípeta. En segundo término un sistema político basado en estados soberanos independientes jurídicamente pero vinculados a través de un sistema interestatal donde las diferencias se hacen patentes. Y por último un sistema cultural que es capaz de dar coherencia y legitimidad a todo el conjunto.

El gran problema que se pone en la problemática de la construcción del sector de energía en Brasil – y no solo en este país - es que en estas sociedades de gran escala, comercializadas y monitorizadas, occidentales y modernas, existe una sofisticada tecnología de intercambio que permite que la economía sea inundada por mercantilizaciones en cadena. Y son los nuevos avances tecnológicos que abren áreas antes cerradas a las posibilidades del intercambio y tales áreas suelen mercantilizarse rápidamente.

En el caso de la energía eléctrica en Brasil, vemos relaciones mercantilizadas que se establecen desde el momento que se construye la primera usina, va por la creación del radio, hasta hoy, la conservación del medio ambiente. La tendencia de mercantilización en el plano productivo se orienta hacia la estandarización del conocimiento técnico, indmomento el eje del desarrollo de un nuevo concepto en la cultura brasileña, que va desde lauciendo a la auto-gestión siguiendo los principios del mercado (Büscher, 2010). En la mayoría de las sociedades este conocimiento productivo está sujeto a cierta desigualdad en su distribución social. Ideologías culturalmente construidas acerca del flujo mercantil, constituyen un lugar común en todas las sociedades (Appadurai, 1991), transformando valores de uso en valores de cambio, calculados en términos monetarios (Büscher, 2010).

Agregándose al emboglio, el conocimiento productivo que se atribuye a una mercancía es muy distinto de conocimiento de consumo que se confiere a la mercancía. Hay un ciclo de necesidades que convergen proporcionablemente, en cuanto aumenta la distancia social, espacial y temporal entre los productores y los consumidores. En ambos polos, el conocimiento tiene com-

ISSN: 1669-5-186 Vol. 2 - Nº 2 - 2012

portamientos técnicos, mitológicos y valorativos, y son susceptibles de interacción mutua.

En este sentido, el espacio social de la producción capitalista en el caso brasileño es el espacio funcional de la economía empresarial, de un lugar social, que no está determinada principalmente por su forma material, sino por su función social como un espacio para la valoración. En este sentido es un espacio paradójico al sistema-mundo, "sin consolidar" todo el proceso de la vida, cerca de lo que Karl Polanyi llama la "economía desvinculada" (Kurz, 2004 apud Machado, 2009).

Esto termina por configurar como un tipo de desarrollo económico ideológico que ignora las consecuencias socio-culturales y socio-ambientales se deben a ellos. Este es el lenguaje de la industria y del capital financiero, y de la vida y el trabajo alienado como las materias primas. Sustituye a un lenguaje de relaciones socio-ecológica arraigada en algunos lugares, con uno de extracción y transformación para satisfacer las demandas distantes y la hambre (Sullivan, 2011). Cuando se piensa que la energía eléctrica todavía aún queda más compleja y delicada, especialmente cuando se identifica en la historia de Brasil, que la elección de una matriz de energía hidroeléctrica finalmente ganó el estatus de un proyecto de Nación.

En nombre de numerosas ideas se han visto afectados los grupos sociales. En este sentido, no sería un error mencionar el extenso debate y los conflictos que surgen debido al desarrollo de la hidroeléctrica de Belo Monte en el Estado de Pará, Brasil, no sólo debido a los impactos a la flora y la fauna amazónica, pero concomitantemente a la vida indígenas y ribereñas que habitan las áreas que serán inundadas.

La idea de progreso a través del prisma de un cambio de dirección a que se refiere al futuro - es decir, un proceso inevitable y que generaría los avances y las mejoras necesarias (Sztompka, 2005) - ha mantenido a flote no sólo en términos simbólicos este tipo de proyectos, como también ha producido sus fuentes de legitimidad y justificación. Este ethos se convierte en una forma de violencia simbólica (Bourdieu, 1998), lo que permite a la propia gente afectada sean propagadores por de este ideal de desarrollo. En nombre del desarrollo nacional y de utilidad pública un mito ha sido vigorosamente promovido y legitimado en la sociedad Brasileña: el mito del desarrollo (Furtado, 1974). Haciendo con que los proyectos alternativos de producción de energía aún no sean considerado o puestos en discusión pública por las autoridades gubernamentales competentes y por una gran parte de la población.

La viabilidad ecológica y social de la política energética adoptada por el Brasil, que se caracteriza por la expansión de las centrales hidroeléctricas de gran tamaño no se pone en cuestión, o la cuestión se limita a pocos sectores de la sociedad, principalmente representantes de los conglomerados empresariales, representantes estatales y académicos. Ademas, muchas veces, cuando se obstaculizó el proceso de aplicación de la energía hidroeléctrica, por su negativo peso en la política y económica, tiene escogido el despliegue de las plantas termoeléctricas de energía[7] que también son perjudiciales para el medio ambiente social, pero que no enfrentan de las mismas dificultades en su aplicación.

Notas

* Lic. en Ciencias Sociales por la Universidade Federal do Espirito Santo, Brasil y Alumno de la Maestría en el Programa de Antropología Social y Política - FLACSO, Argentina. Email: jaime.reis@ymail.com.

1 Estado Novo es el nombre del sistema político brasileño creado por Getúlio Vargas en 1937, que duró hasta 1945, que se caracterizó por la centralización del poder, el nacionalismo, y su anti-comunismo.

2 Cine Atlántida fue una compañía cinematográfica brasileña, fundada el 18 de septiembre de 1941 en Río de Janeiro. Produjo un total de 66 películas hasta 1962, cuando sus actividades cesaron.

3 O voz de Brasil, es una noticia de radio pública. En 1962, después de la entrada en vigor del Código Brasileño de Telecomunicaciones, la legislatura se trasladó a la segunda media hora de noticias .En 1971, para la determinación de los militares el presidente Médici, el nombre "Hora do Brasil" cambia a "La Voz de Brasil".

[4] Reportero Esso (también conocido como "El Reportero Esso") fue una radio y el histórico de noticias de la televisión brasileña. Era la primera noticia del periodismo de radio en Brasil, que no acaba de leer las noticias recortadas de los periódicos, porque los materiales fueron enviados por una agencia internacional de noticias bajo el controlde los Estados Unidos de América. Reportero Esso fue patrocinado por una empresa de EE.UU. llamada Standard Oil Company de Brasil, conocida como Esso Brasil.

[5] Es 1937 el lanzamiento de la revista Propaganda. Se cuestiones se abordaron en la zona, centrándose en la necesidad de la profesionalización. En general, el 1930 fue muy importante para la publicidad de Brasil. Además de la prensa especializada y los organismos profesionales, los años treinta fue testigo del nacimiento de las agencias más importantes. Comenzando con N W. Ayer y J. Walter Thompson, a través de publicidad estándar y McCann-Erickson [...], llegamos a la Fundación Inter-Americana en 1938. Fueron años cruciales en los prismas de la madurez y del profesionalismo. (RAMOS, 1985, p. 46)

[6] La Fundación Rockefeller es una prominente organización filantrópica y fundación privada estadounidense. La institución por excelencia establecida por las seis generaciones de la familia Rockefeller, fue fundada por John D. Rockefeller, junto con su hijo John D. Rockefeller Jr., y Frederick T. Gates, en el Estado de Nueva York en 1913. A pesar de que ya no estar en la lista de las más ricas fundaciones de beneficencia (las más grandes fundaciones por activos), el legado preeminente de la Fundación Rockefeller se encuentra entre las ONG más impactantes e influyentes en el mundo. Se denunció su papel en la planificación la Primera y Segunda Guerra Mundial, con la finalidad de obtener beneficios económicos con la venta de armas y suministros a los países beligerantes. Asimismo se le ha acusado de promover el aborto y el control de la natalidad en todo el mundo, usando su dinero y poderosas influencias (http://es.wikipedia.org/wiki/Fundaci%C3%B3n Rockefeller).

[7] Me refiero al estudio "Transformações recentes da matriz brasileira de energia elétrica – causas e impactos principais" de Omar Ahmed Abbud y Tancredi Marcio. Presentado para su discusión en el Senado Federal de Brasil en marzo 2010.

Bibliografía

APPADURAI, Arjun (ed.). 1991. *La vida social de las cosas*. México, D. F.: Editorial Grijalbo.

AZEVEDO, Lia Calabre. 2002. *A era do Radio.* Rio de Janeiro: Jorge Zahared.

BAER, W 1996. *A economia brasileira*. São Paulo: Nobel.

BARBERO, Jesús Martín. 1993. "La comunicación en las transformaciones del campo cultural". En: *Alteridades* Págs. 59-68. Universidad del Valle, Cali, Colombia

BAUMAN, R. 1992. *Cultural performances & popular entertainments.* Oxford Univ. Press: Oxford.

BÜSCHER, Bram. 2010. "Anti-Politics as Political Strategy: Neoliberalism and Transfrontier Conservation in Southern Africa", *Development and Change* 41, 1: 29-51.

BECK, Ulrich. 2002. *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI de España Editores.

BOURDIEU, Pierre. 1998. *O Poder Simbólico.* 2ed. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.

BLOCH M. & PARRY J. 1989. "Introduction: money and the morality of exchange". In: *Money and the Morality of Exchange*. Cambridge: Cambridge University Presspp. pp. 01- 32.

BRUNNER, José Joaquin. 1988. *Un Espejo Trijado. Ensayo sobre culturas políticas y culturales*. FLACSO, Chile.

CANCLINI, N. G. 1995. *Consumidores e cidadãos; conflitos multiculturais da globalização*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.

CERTEAU, Michel de. 2003 *A invenção do cotidiano. 1. artes de fazer*. 9. ed. Petrópolis: Vozes.

Centro da Memória da Eletricidade no Brasil. 2003. A vida cotidiana no Brasil Nacional: A Energia Elétrica e a Sociedade Brasileira (1930 – 1970) / Coordenação Marilza Elizarda Brito. Rio de Janeiro.

CORSI, F. L. 1997. "Política econômica e nacionalismo no Estado Novo". en: Szmrecsányi, T., Suzigan, W. (Org.). *História econômica do Brasil contemporâneo.* São Paulo: Editora Hucitec.

DUPAS, Gilberto. 2006.*O mito Do progresso*. São Paulo, Brasil.

_____2005. "Tensões Contemporâneas Entre Público e Privado". *Cadernos de Pesquisa*, v. 35, n. 124, p. 33-42.

ESCOBAR, Arturo. 2007. *La Invencion del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Venezuela, Caracas.

ESCOBAR, A. 1996. *Review of J.K. Gibson-Graham, The End of Capitalism (as we knew it)* Oxford:

Basil Blackwell.
FARO, Clovis. y SILVA, Salomão L. Q. 2002. "A década de 1950 e o Programa de Metas". En: GOMES, Ângela de Castro (org.). *O Brasil de JK*. Rio de Janeiro: Ed. FGV.
FOUCAULT, Michel. 2007. *Nascimento da Biopolítica - Curso dado no Collège de France (1978-1979)*. São Paulo: Martins Fontes.
FONSECA, Pedro Cezar Dutra. 2004. "Gênese e precursores do desenvolvimentismo no Brasil". Publicado na *Revista Pesquisa & Debate* do Programa de Estudos Pós-Graduados em Economia Política – Departamento de Economia da PUCSP, SP, Volume 15, n. 2 (26), pp. 225-256. São Paulo.
FURTADO, Celso. 1974. *O mito do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro.
GRAEBER, David. 2001 *Toward an Anthropological Theory of Value: The False Coin of OurOwn Dreams*. New York: Palgrave.
GREGORY, C. A. 1997. *Savage money: the anthropology and politics of commodity exchange*. Harwood Academic Publishers.
GRAMSCI, Antonio. 1987. *A questão meridiona*l. Rio Janeiro: Paz e Terra.
HABERMAS, Jürgen. 1991. *La distinción, "Economía de las prácticas"*, Taurus, España.
HOBSBAWM, Eric. 1977. *A era dos extremos*. 2ed. São Paulo: Compania das Letras, 1995. Ianni, O. Estado e planejamento econômico no Brasil: 1930-1970. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
_____2000. *Da Revolução industrial inglesa ao imperialismo*. Forense-Universitária. São Paulo.
LIMA, J. L. 1995 *Políticas de governo e desenvolvimento do setor de energia elétrica: do Código de Águas à crise dos anos 80 (1934-1984)*. Rio de Janeiro: Memória da Eletricidade.
LORENZO, H. C., Costa, W. P. (Org.). 1997. *A década de 1920 e as origens do Brasil moderno*. São Paulo: Fundação Editora da UNESP.
MACHADO, Nuno Miguel Cardoso. 2009. *Sociedade vs. Mercado – Notas Sobre o Pensamento Económico de Karl Polanyi.* Dissertação (Mestrado). Universidade Técnica de Lisboa. Instituto Superior de Economia e Gestão. Lisboa.
MARTINS, Ricardo Constante. 1999. Ditadura militar e propaganda política: a revista manchete durante o governo Médici. Dissertação, Mestrado. UFSCar, São Carlos.
MENDOÇA, Sonia Regina. 1990. "As Bases do Desenvolvimento Capitalista Dependente: Da Industrialização Restringida à Internacionalização". En: LINHARES, Maria Yedda (org.) *Historia Geral do Brasil*. Rio de Janeiro: Campus a.p. 247-248.
MCDONALD, David. 2010. *Eletric capitalism, recoloning Africa on the grid*. London/Cape Town: Learthscan.
PERISSINOTTO, R. M. 1994. *Classes dominantes e hegemonia na República Velha.* Campinas: Editora da UNICAMP.
POLANYI, K. 1968. *Essays—Primitive, Archaic and Modern Economies: Essays of Karl Polanyi.* George Dalton. Garden City, N.Y.
Relatório Final do Projeto de extensão “Estação Itueta”. 2009. UFES, Vitoria, Brasil.
SANTOS, Boaventura de Souza. 1989. "The Postmodern Transition: Law and Politics". En: Sarat, Austin (org.), *The Fate of Law*. Michigan: University of Michigan Press.
SAES, Alexandre Macchione. 2009. "Luz, leis e livre-concorrência: conflitos em torno das concessões de energia elétrica na cidade de São Paulo no início do século XX". *Scielo, História* vol.28 no.2. Franca. Disponivel em: http://www.scielo.br/pdf/his/v28n2/08.pdf
SACHS, Ignacy. 2007. "A revolução energética do século XXI". *Revistas Estudos Avançados* 2, Disponivel em: http://dowbor.org/ar/07sachsrevolucaoenergeticaiea2007.pdf
SULIVAN, Sian. 2010. *Green: Going Beyond ‘the Money Shot’*. Disponivel em: http://siansullivan.net/2011/10/21/green-going-beyond-the-money-shot/#more-695
SZTOMPKA, Piotr. 1998. *A sociologia da mudança social.* Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
ZHOURI, Andréa e OLIVEIRA, Raquel. 2007. "Desenvolvimento, conflitos sociais e violência no Brasil rural: o caso das usinas hidrelétricas". *Ambiente & Sociedade* (org), vol.10, no.2, p.119-135. Disponível em: http://www.scielo.br/pdf/asoc/v10n2/a08v10n2.pdf
ZHOURI, Andréa. 2008. *Justiça ambiental, diversidade cultural e accountability. Desafios para a gover-*

nança ambiental. RBCS Vol. 23 n.68 outubro. Disponível em: http://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v23n68/v23n68a07.pdf
CORSI, F. L. 1997. "Política econômica e nacionalismo no Estado Novo". In: Szmrecsányi, T., Suzigan, W. (Org.). História econômica do Brasil contemporâneo. São Paulo: Editora Hucitec.

Resumen:

En el sistema de valoración social de la energía, los ideales de desarrollo económico, reflejan un dinámica de las relaciones establecidas entre la construcción del Estado-nación brasileño moderno, los agentes que trabajan en el área de la electricidad y el marco regulatorio de la actividad, mediados por el mercado y cuya influencia recae tanto en las necesidades potenciales y efectivas del suministro de electricidad, cuanto sobre las posibilidades de movilización financiera y política de recursos para este propósito. Este articulo tiene como propósito, está marcar lo camino de inflexiones, incluso en la óptica de la desvinculación del mercado y la dimensión cultural de la noción dominante del progreso, que tiene lugar en las instancias de legitimidad política, en la justificación económica de los proyectos de plantas de electricidad y en lo estigma social producido, determinado la adopción de una política conservadora reconducido medio ambiente y justicia social a la categoría de entrabes al desarrollo económico.
Palabras-clave: Energía Eléctrica; Ideología; Cultura Política; Desarrollo; Política Energética;

Abstract:
In the system of social value of energy, the ideals of economic development, reflect a dynamic of the relations between the construction of modern Brazilian nation-state, the agents working in the area of electricity and the regulatory framework of the activity mediated by the market and whose influence lies in both potential and actual needs of electricity supply, as the possibilities of financial and political mobilization of resources for this purpose. This article is intended, is to mark the path of inflections, even in the view of the separation of the market and the cultural dimension of the dominant notion of progress, which takes place in instances of political legitimacy, economic justification of projects of power plants and produced in social stigma, particularly the adoption of a conservative political environment and redirected social justice entrabes the category of economic development.
Keywords: Power, Ideology, Political Culture, Development, Energy Policy;